



Cuba: canción del pueblo

MARIA CLARA ALBISU Y SANTIAGO MAYOR :: 24/07/2021

Las protestas abrieron el debate sobre la situación cubana. Cuatro voces opinan desde la isla

El domingo 11 de julio las redes sociales y los medios de comunicación internacionales pusieron sus ojos en Cuba. Se informaba que había protestas en distintas regiones del país con epicentro en la ciudad de San Antonio de los Baños. Los reclamos de la población incluían quejas por el desabastecimiento de productos, cortes de electricidad y los aumentos de casos de coronavirus que alcanzaron su pico histórico en la isla ese fin de semana.

Esto fue precedido por una campaña virtual que comenzó el día anterior cuando se hizo tendencia el hashtag #SOSCuba y fue compartido por diversos artistas.

Con ese marco se desató una enorme campaña que incluyó la movilización a embajadas cubanas en distintas partes del mundo y operaciones mediáticas que anunciaban la inminente caída del gobierno de Miguel Díaz-Canel. En las redes sociales circularon imágenes de supuestas movilizaciones en la isla que resultaron ser de Egipto, Cataluña y hasta de los festejos en el Obelisco porteño por la victoria de la selección argentina en la Copa América.

Sin embargo había manifestaciones en Cuba que eran reales y los registros que llegaban resultaban dispares. En algunos casos se veía personas marchando pacíficamente por las calles, en otras había mayores niveles de violencia con la quema de vehículos (incluidos patrulleros policiales), piedrazos a comercios y saqueos.

El punto más álgido fue cuando el lunes 12 un grupo vandalizó comercios e intentó asaltar la comisaría del municipio de Arroyo Naranjo. Las fuerzas de seguridad reprimieron dejando como saldo más de un centenar de detenidos y una víctima fatal: Diubis Laurencio Tejada de 36 años, tal como informó el propio Ministerio del Interior.

Frente a esta situación el gobierno nacional decidió responder de varias formas. Por un lado reconoció que había reclamos válidos de parte de algunos sectores. No obstante señaló que también había grupos violentos que solo buscaban generar caos y eran financiados desde EEUU. "Es legítimo que tengamos insatisfacciones, pero también tenemos que ser capaces de saber dónde nos quieren manipular", sostuvo el presidente en una conferencia de prensa.

A pie, Díaz-Canel se acercó a quienes protestaban en San Antonio de los Baños.

Johanna, una psicóloga que vive en la ciudad cubana de Las Tunas, reconoce que hay desabastecimiento. "Es cierto, pero no es el gobierno el que nos asfixia con carencias, es un bloqueo que nos está cercando cada vez más", asegura. Y añade que "aún con estas carencias, el gobierno garantiza la alimentación, el que en Cuba diga que se muere de hambre es un mentiroso". "Hasta los que no trabajan tienen garantizados alimentos básicos,

que no son los mejores, es verdad, pero es lo que tiene ahora el país, ya lo pasamos cuando la caída del campo socialista", completa.

El mismo 11 de julio Díaz-Canel se trasladó hasta San Antonio de los Baños a dialogar con los manifestantes y convocó a "los revolucionarios" a salir a la calle. Inmediatamente empezaron a verse videos y fotos de concentraciones callejeras a favor del gobierno. Varios medios internacionales utilizaron estas imágenes para decir que eran opositoras.

Finalmente, con la intención de dar respuesta al problema del desabastecimiento, el miércoles 14 el gobierno autorizó que aquellos pasajeros que lleguen al país podrán ingresar distintos productos alimenticios y de higiene sin aranceles hasta el 31 de diciembre.

La campaña virtual y el golpe blando

El 10 de julio comenzó a instalarse en las redes sociales la tendencia #SOSCuba denunciando al gobierno cubano por el presunto mal manejo de la pandemia y pidiendo una "intervención humanitaria".

Un reconocido analista de redes sociales, el español Julián Macías Tovar, rastreó los orígenes de esta campaña virtual (<https://lahaine.org/eB66>) y encontró que la primera cuenta en usarla fue la de Mario Pentón, radicado en Miami, el 5 de julio. Sin embargo, durante el fin de semana intensificó su actividad poniendo más de mil tuits y automatizando retuits a un ritmo de cinco por segundo.

Uno de los principales replicadores fue el argentino Agustín Antonetti, de la Fundación Libertad y que ha participado de este tipo de campañas en varios países como Bolivia y México. Siempre contra gobiernos progresistas o de izquierda, difundiendo *fake news* e incluso negando las consecuencias de la pandemia.

La Fundación Libertad es presidida por Gerardo Bongiovanni quien es parte de la Mesa Directiva de la Red Liberal de América Latina (RELIAL). Se trata de un espacio que nuclea a ONGs de la región y algunos partidos políticos como Republicanos Unidos de Argentina, que tiene como referentes a Ricardo López Murphy y Yamil Santoro, flamantes pre-candidatos a diputados en alianza con Juntos por el Cambio.

Referentes de la derecha argentina desfilaron frente a la Embajada de Cuba en Buenos Aires.

Como señaló la periodista Alejandra Loucau, en la Junta Honorífica de la RELIAL está también Carlos Alberto Montaner, a quien el New York Times identificó como ex miembro de la CIA.

"Lo que está sucediendo en Cuba es una práctica del manual, intentan instaurar un golpe blando", analiza Ramón Labañino, uno de los llamados 'Cinco héroes' cubanos que pasó 16 años preso, de 1998 a 2014, en EE.UU. por hacer acciones de contrainteligencia en Miami y evitar distintos atentados contra su país. "Es la aplicación del libro de Gene Sharp *De la dictadura a la democracia*, página por página, línea por línea", enfatiza.

Con su experiencia como agente de inteligencia y sus conocimientos de las operaciones estadounidenses, Ramón enumera las cinco etapas de los golpes blandos: "Una es la de ablandamiento; otra es la de deslegitimar al gobierno; luego el calentamiento de la calle; después combinar diferentes tipos de lucha; y al final lograr la fractura institucional". "Eso es lo que nos están aplicando", sentencia.

"Yo soy madre de dos hijos, trabajadora, con padres mayores, uno de ellos pensionado, y no quiero otra Cuba, una que nos pintan muy de película y que nos va a dejar miserables", remarca Johanna. "Todos esos que hoy abogan por cambiar nuestro gobierno ni siquiera se detienen a pensar que si EEUU se instaura en Cuba, serán los futuros mendigos en las calles", agrega.

Por su parte el periodista Miguel Díaz Nápoles sostiene que "hay mucho dinero en esto por parte del gobierno de los EEUU, cuyas cifras para la subversión en Cuba son millonarias, y son cifras conocidas". "No todos son contrarrevolucionarios ni mercenarios", apunta pero aclara que esos sectores "no rompieron una vidriera, ni viraron un carro, ni arrojaron piedras".

Pandemia y bloqueo

Cómo ha sucedido en todos los países del mundo, la economía cubana se vio golpeada por la pandemia de coronavirus. El turismo, una de las principales fuentes de divisas del país, se vio paralizado. "Antes de marzo de 2020 el país tenía una estabilidad en el abastecimiento de alimentos y otros productos de primera necesidad", relata Díaz Nápoles, que trabaja en el portal Tiempo 21 de la provincia de Las Tunas. Pero analiza que "después de 16 meses de pandemia, si las grandes potencias económicas se han estremecido, qué se puede decir de un país pobre, con una economía en desarrollo y cercada".

En la misma línea Diany, periodista de La Habana, recuerda que "la pandemia ha generado un estado de crisis a nivel mundial y no es menos cierto que en Cuba ha influido muchísimo y ha tenido un coste considerable, ya que la mayoría de los recursos se han destinado a enfrentar la situación sanitaria".

Según datos oficiales el arribo de turistas se redujo un 95% en 2020, y supuso una caída del 52% de los ingresos. También disminuyeron un 37% las remesas que giran los cubanos en el exterior. Para colmo la zafra de azúcar de la temporada 2020-2021 fue la peor del último siglo cayendo un 25% respecto al período anterior.

A esto hay que sumar que Venezuela, el principal socio comercial de Cuba, también atraviesa hace varios años una crisis económica, en parte producto de la agresión estadounidense. El analista internacional Federico Larsen apunta que entre 2014 y 2019 el intercambio se redujo un 72%. Mientras que en 2012 llegaban a Cuba 105.000 barriles diarios de petróleo en junio de 2021 fueron apenas 35.000.

La Habana siente la escasez de insumos básicos originada por las restricciones del Bloqueo de EEUU.

En este contexto el Estado cubano ha hecho un gran esfuerzo en garantizar el derecho a la

salud y las condiciones de vida de la población. De acuerdo a la Agencia Cubana de Noticias el gobierno destinó 184 millones de dólares extras (por fuera del presupuesto regular) desde el comienzo de la pandemia para comprar reactivos, equipos médicos y medicamentos.

"Todo el servicio para preservar a la población, diagnosticar, tratar a los enfermos y vigilar a los contactos y sospechosos en centros de aislamiento del Estado es totalmente gratis, cuando una persona sospechosa en un centro de esos le cuesta al país más de 900 pesos, uno positivo sin complicaciones en un día de ingreso cuesta más de 4.000 y uno en servicios de terapia cuesta más de 13.000", puntualiza Díaz Nápoles y aclara: "Nadie tiene que pagar ni un centavo". Por eso considera que las críticas al gobierno sobre el supuesto mal manejo de la pandemia "son calumnias, muy mal intencionadas y encaminadas a conformar una matriz de opinión para desacreditar y tratar de provocar un estallido social".

Los datos le dan la razón. Hasta el 11 de julio inclusive Cuba tenía una tasa de 2.100 casos cada 100 mil habitantes mientras que, a modo comparativo, en EEUU ese número se eleva a 10.300. Si se comparan las muertes por coronavirus, Cuba ha tenido apenas 13 cada 100.000 habitantes mientras que EEUU alcanza las 185 y Brasil, 251.

Estos números se han logrado a pesar de las complicaciones que trae el bloqueo comercial impuesto por EEUU desde 1962. Por ejemplo en abril del año pasado las empresas IMT Medical AG y Acutronic Medical Systems AG radicadas en Suiza, negaron a Cuba la venta de ventiladores pulmonares. Si bien previamente habían comerciado con la isla, en 2018 fueron adquiridas por Vyair Medical Inc., de origen estadounidense, que prohibió la venta de cualquier producto al país caribeño.

Algo similar sucedió con las jeringuillas necesarias para la aplicación de vacunas. Debido a las restricciones comerciales hay faltantes. Por eso se han hecho campañas en distintos países del mundo como España, Argentina, Uruguay y hasta EEUU para donar este insumo a Cuba.

"El bloqueo arrecia en todos los sentidos y esa es la causa principal de que haya desabastecimiento y cortes de electricidad", asegura Labañino. "EEUU nos tiene bloqueados y no podemos comprar mercancías en el resto del mundo, no podemos utilizar el dólar en ninguna transacción internacional, un barco que toca puerto cubano no puede tocar un puerto norteamericano en seis meses", enumera.

El bloqueo fue rechazado recientemente --como viene sucediendo desde 1992-- por la Asamblea General de Naciones Unidas. Este año fueron 184 los países que exigieron el fin de esta política que ha sido cuestionada hasta por la Organización Mundial de Comercio por atentar contra el libre mercado. Solo votaron en contra EEUU e Israel.

Bruno Rodríguez, ministro de Relaciones Exteriores de la isla, declaró antes de esa votación el pasado 23 de junio que existe "una intensa campaña de injerencia política en los asuntos internos, con programas de subversión a los que el gobierno de los EEUU dedica cada año decenas de millones de dólares del presupuesto federal y sumas adicionales de fondos encubiertos". "El propósito es producir inestabilidad política y social en el contexto de las dificultades económicas que el propio gobierno de los EEUU causa", agregó anticipando lo

que sucedió semanas después.

Desde 2016, cuando el gobierno de Donald Trump impuso 240 medidas adicionales que Joe Biden ha mantenido, la isla sufrió pérdidas por 17.000 millones de dólares, según el canciller cubano.

El pecado de las vacunas

En 2020, a la par que potencias mundiales y grandes multinacionales farmacéuticas comenzaban la carrera de las vacunas contra el Covid, en el oeste de La Habana científicos y científicas del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB) y el Instituto Finlay hacían lo propio.